

1º DOMINGO DE CUARESMA

CICLO "A" (22 de febrero de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; que nos llama a la conversión en esta cuaresma. Bendigámosle y demosle gracias.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

En este primer domingo se nos invita a reflexionar sobre el hecho de que Jesús, antes de emprender su vida pública se retirase al desierto, movido por el Espíritu, para orar, discernir y tomar decisiones ante las pruebas y tentaciones a las que el demonio le iba a someter.

Con un corazón arrepentido imploremos la misericordia del Señor:

- ▶ Tú, que perdonas nuestros pecados: *Señor, ten piedad*
- ▶ Tú, que conoces nuestra debilidad: *Cristo, ten piedad.*
- ▶ Tú, que sabes que estamos necesitados de perdón: *Señor, ten piedad*

Que tu misericordia, Padre, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti: perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

*(En Cuaresma **no** se dice el GLORIA)*

Moderador/a: Oremos *(Pausa)*

Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal, concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo, y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

*(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A, PRIMER DOMINGO DE CUARESMA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura **NO** se puede cantar "aleluya" en Cuaresma).*

HOMILÍA *(Sentados)*

El Espíritu que desciende sobre Jesús al recibir el bautismo de Juan, es el que le conduce a la soledad del desierto con una finalidad extraña: "para ser tentado por el diablo". El ser el "Hijo predilecto" de Dios no le dispensa de ser

tentado como verdadero hombre. La triple tentación a la que se ve sometido le permitirá confirmar por sí mismo su condición de Hijo de Dios, dispuesto a cumplir en todo momento la voluntad del Padre.

La primera tentación le sobreviene cuando, después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches siente hambre. Quien tiene hambre necesita comer, si quiere mantenerse en vida. El tentador le sugiere aprovechar su poder de Hijo de Dios para transformar las piedras en pan y saciar de este modo su hambre. Parece interesarse por él y por su vida terrena. Como príncipe de este mundo, éste es su horizonte, y pretende que éste sea también el de los tentados por él.

Pero ¿ha de utilizar Jesús su poder para resolver de manera espectacular e interesada una situación que se circunscribe al ámbito de este mundo? ¿Es ésta la voluntad del Padre? En su respuesta al tentador, Jesús hace patente que, para él, por encima del pan y de la vida terrena, cuenta la palabra de Dios. La vida humana depende no tanto del pan cuanto de la fidelidad a Dios y a su palabra. Lo más importante para el hombre no es el alimento material, sino la adhesión a la voluntad amorosa de Dios.

No hará de su propio pan un absoluto. No pondrá a Dios al servicio de su propio interés, olvidando el proyecto del Padre. Siempre buscará primero el reino de Dios y su justicia. En todo momento escuchará su Palabra.

San Pablo, en la segunda lectura nos enseña lo importante que ha sido para la humanidad, y para nosotros, la obediencia de Cristo al Padre: *Así como por la desobediencia de un solo hombre (Adán), todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo (Cristo), todos serán constituidos justos*, todos alcanzaremos la salvación. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Oremos con toda confianza a Dios Padre, en este tiempo de gracia, en este día de salvación.*

1.- Por la Iglesia, para que sea portadora del mensaje de Cristo e ilumine a todos los hombres con la luz de la verdad. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los responsables políticos: para que actúen con honestidad y recta intención al resolver los conflictos y conducir a los pueblos por los caminos de la paz. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los creyentes que se sienten tentados en su vida de fe, por los que sufren asedio por sus creencias o son víctimas de la discriminación religiosa. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los que estamos en esta Celebración: para que preparemos nuestros corazones y hagamos de esta Cuaresma un momento privilegiado de encuentros con Dios y su gracia. **Roguemos al Señor.**

Atiende, Padre misericordioso, nuestras súplicas y mueve nuestros corazones para que respondamos a tu palabra y demos los frutos de una sincera conversión. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Moderador/a: Te bendecimos, porque has enviado a Jesucristo, tu Hijo, revestido de nuestra propia carne, por obra del Espíritu Santo, para que fijándonos en él –hombre como nosotros- podamos verte a ti mismo.

Bendito seas por siempre, Señor.

- Te bendecimos, porque, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien: curando a los enfermos y a los oprimidos por el mal, anunciando la Buena Noticia a los pobres.

- Te bendecimos, por Jesucristo, el Hombre Nuevo, que venció toda tentación y nos fortalece para no caigamos nosotros en ellas.

- Te bendecimos, porque, entregado a la muerte por nosotros, Tú le resucitaste con la fuerza del Espíritu, y le has constituido Señor de todo y de todos, para que podamos vivir con él para siempre.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Danos, Señor, fortaleza, para hacer frente a toda tentación. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.